



trabajo

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO I NUM 23
Soria 20 de Dbre. de 1931

C. N. T.

Portavoz de la Federación Comarcal de Oficios
varios de Soria
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo

A. I. T.

PERIÓDICO SEMANAL
Edición y Administración: Canalejas. 32

Coacción gubernamental.

Desde que la C. N. T. dió fé de vida en España, organizando a los trabajadores que no queremos delegar en nadie la defensa de nuestros derechos, los gobiernos que durante la monarquía se sucedían unos a otros, no cesaron un momento de hostilizar y reprimir violentamente el movimiento de la organización confederal. Sería prolijo enumerar detalladamente las atropellos, los crímenes cometidos por los gobiernos borbónicos contra los militantes de la C. N. T. Baste decir que la deportación, el apaleamiento, el allanamiento de morada y el asesinato de compañeros, estaban siempre a la orden del día.

Aquellos gobernantes funestos que llevaron el luto a miles de hogares proletarios, trataron siempre a los trabajadores como a seres insociables, como a fieras, aquellos hombres investidos de poder, secos de corazón y de sentimientos tuvieron siempre como norma en su trato con los productores la dureza y el látigo. De ahí que los obreros de la C. N. T. de por sí doctrinalmente, enemigos de todo sistema de gobierno, fuesen enemigos irreductibles del régimen monárquico y de ahí también, que contribuyesen con todo su esfuerzo a derrocar aquel poder ignominioso que llenaba de reprobo a toda persona sensata.

Mas he aquí que cae la monarquía alfonsina envuelta en sus crímenes y viene un régimen republicano, aureolado con promesas de redención para los obreros. Los nuevos gobernantes, hijos del pueblo, antes de ser poder prometieron a equél sin tasa ni medida, pero pronto vino la realidad a confirmar que lo que pudo tener resultados magníficos—de no haber confiado el pueblo en las palabras siempre falsas de los políticos—no era ni más ni menos que un cambio de decoración y de actores.

La coacción gubernamental, la represión que los monárquicos ejercía, bárbaramente contra los trabajadores, sigue ejerciéndose tan bárbara y brutalmente como antes; pero a esto hay que añadir una nueva modalidad que los nuevos mandarines han introducido en la coacción ejercida siempre contra C. N. T. Esta modalidad, ladina, hipócrita—porque aparentemente defiende a la clase trabajadora, cuando en realidad sostiene a la clase capitalista—es la de dictar una enormidad de leyes corporativas—de arbitraje, de control, de jurados mixtos, seguro de maternidad, etc. etc. Toda una montaña de papel legislado con el solo fin de matar el espíritu revolucionario del trabajador español, y que demuestra cuán pobre de ideología es ese partido socialista que está en el poder cuando recurre a procedimientos tan innobles para atraer a los pocos trabajadores que todavía son susceptibles del engaño.

En toda esa caterva de leyes se conceden al obrero mejoras ficticias y solo a condición de que ha de aceptar el arbitraje obligatorio, negándonos hasta incluso el derecho de huelga a los trabajadores que hartos de engaños no caemos en el lazo tendido por estos nuevos defensores de la burguesía, pues sabemos que su único propósito es desviarnos de la táctica de acción directa seguida por nosotros en nuestra organización confederal. Sabemos que fieles defensores de la injusticia social actual, de la división de clases, de la desigualdad social, los gobernantes republicanos y socialistas (?) se dan cuenta del peligro que para el sistema capitalista representa la C. N. T. y sus tácticas, y se disponen por todos los medios a combatir a nuestros sindicatos, empleando para ello la represión violenta y feroz de los gobiernos monárquicos y la coacción vituperable de las leyes corporativas que tienden a sacar a los obreros de los sindicatos de la Confederación, donde adquieren conciencia individual; donde se les enseña cuál es el enemigo secular de nuestra clase y cómo se lucha eficazmente contra él, para llevarlos al organismo amorfo, al servicio del capital, convirtiéndoles en seres sin sensibilidad de clase que todo lo esperan de «paternales señores».

Aviesa es la intención y desaprensivos los hombres que quieren llevarla a la práctica, pero su maldad y su atrevimiento se estrellarán contra el proletariado consciente que cada día abomina más la táctica colaboracionista porque eterniza la injusticia social.

Y sigue la racha...

La lucha que nuestros camaradas de Gijón sostienen desde hace días, traspasando los límites heroicos para entrar por entero en la senda del martirio.

A la pretensión de la clase patronal de sostener asalariados incondicionales que en cualquier momento puedan paliar los males creados por los obreros no incondicionales, se opone tenazmente y con buen fundamento, la Asocia-

ción de Obreros de Gijón y puede decirse que si a estas horas existe tal conflicto no es más que por esa terquedad patronal en mantener en sus puestos, con evidente error, a los esquiñoles que les sirven

Por el apoyo que las autoridades prestan, a título de «proteger la libertad de trabajo» a los propietarios, es posible que éstos, después de la loable resistencia de los obreros, se adjudiquen un triunfo que será vergonzoso por los medios que para conseguirlo emplean.

Pero no lo será. Por el contrario, es tos encarcelamientos y persecuciones de que se hace objeto a los Comités de huelga y estas represiones que tan arbitrariamente se aplican a los obreros de la C. N. T. para hacer desaparecer tan potente como gloriosa organización, no son sino el acicate que nos estimula a luchar con más ardor, si cabe, y desde luego, nos hace pensar en una lucha de conjunto en la que pese a cuantos se opongan a nuestro avance, habremos de salir victoriosos.

Sabemos que la huelga, aún cuando se la llame general, es un arma ineficaz por que el capitalismo se ha inmunizado del daño que se le pudiera causar. Cada puesto que nosotros abandonamos, es inmediatamente ocupado por uno de esos hombres que forman la gran legión de los «sin trabajo».

Estos jornaleros, en los que día a día se ceba la miseria, llegan a perder todo sentimiento de dignidad y el hambre les obliga a aceptar el trabajo que se les ofrece, sin pensar el daño que causan a sus semejantes.

Y de estos se valen los patronos para hacer fracasar cuantos movimientos de emancipación plantea la clase organizada. Sin contar que a esos inconscientes obreros sin trabajo, siempre van unidos, por desgracia, esos otros, también inconscientes individualmente, que militan en la por todos reconocida como apóstata U. G. T.

Con esto queremos poner de manifiesto lo razonable de las pretensiones de los obreros de Gijón al no consentir en volver nadie al trabajo mientras los patronos se obstinan en mantener en su puesto a uno de esos seres llamados esquiñoles. Y a la vez significar nuestra protesta por cuantos compañeros han caído bajo el plomo de los secuaces de una República de Trabajadores que para consolidarse necesita nutrirse diariamente de la savia roja de los proletarios.

En cuanto a los que componemos los Sindicatos de la C. N. T. es hora de que vayamos pensando en estos sucesos que aisladamente diezman nuestras filas, obrando de manera que pruebe a nuestros gobernantes que no se puede, no, derramar impunemente la sagnre de nuestros camaradas.

Señores de horea y cuchillo.

Nos informa un compañero, (creemos que con veracidad,) de un suceso acaecido en esta capital y cuyo suceso es como sigue:

En la casa de un «alto» personaje, (nos referimos a la estatura, pues en cuanto a títulos solo puede ostentar los de servir para los más bajos menesteres,) prestaba los servicios de su clase, una agraciada joven, apercibiendo por su trabajo una mísera soldada.

El «señor», sin duda, creyó que soldada tan exigua, le daba derecho a satisfacer en la sirvienta sus apetitos sexuales y quiso, en alguna ocasión, atentar contra su honestidad, sin conseguirlo.

Pero estos últimos días y (seguramente aprovechando la ausencia de su señora) intentó, por la fuerza, violar a la muchacha, sin que afortunadamente lograra conseguir su propósito.

Hasta aquí y para algunos, el hecho de por sí será vulgarísimo, pero a nosotros nos llena de indignación al saber que el protagonista, es un «sujeto» que, abusando de la ostentación que le dá su flamante uniforme, amedrantó a la muchacha, queriéndola encerrar en la cárcel si descubría sus infames propósitos.

Este es un detalle, más criminal, si cabe, que el de la violación, ya que demuestra como se aprovechan de la ignorancia de esas infelices mujeres, sin más patrimonio que su trabajo y sin más conocimientos que los que han aprendido en una vida llena de escarnio y vejaciones, la soportan con sublime resignación, estando siempre expuestas al capricho de un señorito calavera o de un vejastorio, (como en el caso actual) a quien han de entregar su honra si quieren ganarse un mísero pedazo de pan.

La justicia debiera castigar estos atentados con rigurosidad, para que de esta manera, estas indefensas mujeres, tuviesen el amparo que, solamente por ser mujeres tienen derecho y en evitación de posibles repeticiones, que pudieran tener un fin fatal.

Aunque desconocemos los nombres de los protagonistas, podemos adelantar que el sátiro, es un viejo presumido, empleado en el Palacio de la Justicia.

A nosotros, este viejo lujurioso, que quiso marchitar con su baba inmundada la lozana belleza de una mujer en flor, solo nos merece repugnancia, asco y... lastima.

CARNET SINDICAL

Oficios Varios

Mañana lunes a las 8 se convoca a junta General de Oficios Varios.

Junta General

El miércoles a las 7 y media.

Se ruega la asistencia por la importancia de los asuntos a tratar

GRAVOCHE

TRIBUNA LIBRE

Los malos gobiernos.

En el pasado número de este semanario, vimos publicado un artículo con el título que encabeza estas líneas y firmado por Ramplín; artículo con cuyo contenido no estamos conformes puesto que en él se culpa al pueblo de ser responsable de sufrir «malos gobiernos» por no preocuparse de la política y de las elecciones. Nos extraña mucho que en el órgano de nuestra Federación aparezcan artículos defendiendo tan peregrino criterio. Sin duda el amplio espíritu de libertad que la Redacción tiene para los trabajos de los sindicatos es lo que explica que en las columnas de TRABAJO se diga que si tenemos malos gobiernos es porque no nos preocupamos de elegir buenos gobiernos.

Parece que el compañero Ramplín es de estos compañeros que vienen hacia nosotros, los apolíticos, pero que todavía les quedan vestigios y costumbres de su actuación política.

Ello se desprende porque después de echar en cara al pueblo su despreocupación política dice: «Los hombres que tan humilde y cortesmente te trataban cuando necesitaban de tu apoyo para elevarse, temen sin embargo, tus justas iras y se rodean de un crecido número de fusiles para que les resguarde de ellos».

¿En qué quedamos amigo Ramplín? Si estos hombres que hoy son «mal gobierno», ayer con la máscara de la bondad engañaron al pueblo que tú llamas «inocente y cándido» que acudió a las urnas (por qué echarle entonces en cara su retraimiento de todo lo que significa política? ¿Es que acaso crees que los que aspiran a gobernar se presentan tal y conforme van a ser cuando llegan a gobernar?

No compañero; se presentan como se presentaron ayer estos que hoy te ves

obligado a llamar «mal gobierno»; se presentan como lo hacen hoy los comunistas estatales, como amigos del pueblo y terribles revolucionarios, para una vez en el poder oprimir y escarner a este pueblo bueno y laborioso al cual han engañado siempre todos los políticos. Al pueblo no hay que decirle que se preocupe de la política; hay que decirle que no vote, que no elija a mos ni tiranos, que es lo que hace cuando elige gobernantes y que apartándose de la cienaga política, fomenta y mejora la organización de su industria que es el verdadero baluarte para conseguir su completa emancipación. Al pueblo hay que decirle que es estrechando los lazos solidarios con los demás trabajadores, dentro de sus sindicatos, como podrá hacer frente a las brutales embestidas de la fiera autoritaria. Al pueblo hay que decirle que todos los gobiernos son malos; todos son ambiciosos y déspotas y que es de ilusos esperar nada de ellos ya que su misión es mantener el privilegio y la diferencia de clases; el que ordena y manda y el que obedece y calla; el que trabaja y produce y el que no hace nada y consume. Esto hemos de decirles a nuestros compañeros, los que no aspiramos a encumbrarnos subidos a sus espaldas, los que por formar parte de la legión de los trabajadores luchamos con alma y vida por la redención del pueblo que es la nuestra, los que estamos expuestos a servir de blanco a las balas de los fusiles republicanos que ayer se llamaban revolucionarios.

B. Díez.

N. de R. Dimos paso al artículo de camarada «Ramplín» porque nos gusta que todos los compañeros expongan su criterio, siempre que al exponerlo sea con buena voluntad. Por lo demás esta Redacción no tiene que poner de manifiesto ser enemiga de toda forma de gobierno dado el carácter de su ideología.

Leed TRABAJO

Barreras lingüísticas.

Hay que derruir las todas. Esa Babel que ocasiona la confusión de lenguas para que los asalariados no se entiendan, no puedan ponerse de acuerdo, ha de destruirse.

Puede contrarrestarse esa nefasta labor propagando y difundiendo el *Ido*.

El *Ido* es un idioma auxiliar internacional, que hoy ya se propaga por todos los países civilizados.

Es un idioma fácil y sencillo de aprender. Puede aprenderse en un mes.

Puede aprenderse gratis.

La Sociedad Idista Española, domiciliada en Premià, 35, Sans, Barcelona, tiene un curso abierto, permanente y gratuito, por correspondencia. Basta escribir con sello y sobre para la respuesta.

Son inmensas las ventajas que se tienen una vez aprendida esta lengua internacional. Puede uno escribir en *Ido* a cualquier país con la seguridad de obtener contestación en el mismo idioma.

En todas partes se publican libros y folletos en *Ido*.

Periódicos y revistas en tan bella lengua también se publican por doquier.

Esta bella lengua se presta a muy bonitas poesías.

Si los obreros fueran más estudiosos la aprenderían y así podrían comunicarse con sus hermanos los explotados de otros países, y de ese modo las internacionales obreras tendrían más eficacia y más cohesión.

Conoceríamos los explotados de un país las amarguras, las necesidades, los sufrimientos de los esclavos, de otros lugares de la tierra, y podríamos mejor ponernos de acuerdo para aplastar a la fiera capitalista que nos devora.

Urge que el proletariado se ponga de acuerdo internacionalmente para la defensa común, para impedir y desbaratar la próxima guerra que se avecina, y que diezman a los proletarios, y para ello precisa saber, conocer la lengua internacional *Ido*.

Francisco Ferrer.

N. de R. Para los obreros federados, hay organizadas clases gratuitas de este idioma pudiendo dirigirse cuantos lo deseen a la administración de TRABAJO e igualmente la correspondencia en ese sentido.

EL MITIN FERROVIARIO DEL DOMINGO

Error de la táctica de colaboración.

Pone nuevamente de manifiesto el error de la táctica de colaboración de clases que los socialistas aspirando a la conquista del poder una vez que llegan a éste son conquistados por él y se convierten en los más firmes puntales del régimen burgues. Demuestra que el fracaso más rotundo de la táctica de lucha socialista se ha visto en este movimiento ferroviario en que después de ir a los Comités Paritarios y de Arbitraje; al Consejo Superior etc; etc, si quieren conseguir algo tienen que amena-

zar con ir a la huelga. Y para llegar a este resultado—pregunta—¿tantas dilaciones; tantas indignidades; tantas incinaciones de cabeza? Reivindica el buen nombre de los camaradas de Andaluces, que al igual que los propagandistas y militantes de la F. N. I. F. fueron calumniados, cuando perdían un movimiento solidario de todos los ferroviarios españoles, que es, lo que después de lanzar insidias contra nosotros, se ven obligados a hacer ahora ellos.

Si cuando los sufridos de Andaluces fueron a la huelga, se hubiese ido a un movimiento de solidaridad las mejoras estarían

Cómo organizaremos la Sanidad en la Sociedad de Productores.

(Continuación)

niendo la exclusiva de la función sanitaria. Para juzgar de su eficiencia, basta con contemplar el panorama social. Y aun basta con la gravedad del problema de la tuberculosis, que es una prueba plena de su fracaso más rotundo. Los demás médicos no tienen nada más que hacer que ocuparse de los enfermos, a ellos no les debe importar como se hace trizas la salud de su prójimo. La Sanidad, cubre el expediente concentrando su actividad contra los microbios, y desviando las miradas de la gente de las verdaderas causas morbosas.

Están falseados los fines de la sanidad está falseada la misión de la Medicina. Ni individual, ni colectivamente, es posible cambiar sus actuales derroteros, porque nadie pretende modificarlos. No se trata más que de encontrar un buen acomodo. En los Hospitales, Manicomios y Centros benéficos, el Médico, como los

demás sanitarios, es objeto de la explotación capitalista, un proletario más, mejor o peor retribuido, sin iniciativa, actor pasivo en una actuación, que tiene muchos lunares.

El médico, no ha llegado a conquistar la jornada de trabajo, ni en la actual organización, es prácticamente imposible, no teniendo asegurado ni su derecho al descanso, ni el respeto a su sueño.

Las organizaciones profesionales, se desenvuelven dentro del egoísmo de clase, atentas a conseguir privilegios de grupo, pero desinteresados de las otras clases sociales y despreocupados ante la injusticia del armatoste social que los cobija.

Merced a este papel que se asigna y que aceptan los sanitarios, la Sanidad es escarnerada a diario en el trabajo industrial, en obradores, talleres y oficinas, en las viviendas donde se hacinan las gentes, en la ignominia de la miseria sin

techo y sin pan, acrecida cada vez más por el ejército de los sin-trabajo. En la ignorancia e incultura en que viven las gentes, educadas en el obscurantismo de la religión y de la moral deshumanizada.

Pasan sin sanción y sin control, se escapan a través de las mallas de la inspección, todos los atentados y fraudes alimenticios cometidos por la avaricia del comerciante, el que pone el interés de su negocio por encima de cualquier otro respeto humano. Para daros una idea de como se nos está falseando la alimentación, me voy a limitar a explicar lo que pasa con el alimento básico el fundamental, en el que buscan su nutrición los trabajadores, en el PAN. Ya los cultivos intensivos, excitados por los nitratos artificiales, comienzan por falsear el cereal, el que, al tener un desarrollo rápido y forzado, no almacena en sí, en la proporción debida, las sales minerales que debe tomar del suelo. La

molturación moderna por los medios de cilindros, hace los componentes del trigo una selección cuidadosa, por la que se destinan a pastas alimenticias, sémolas, fideos, etc, el núcleo germinal la parte más rica en vitaminas, en fermentos y en proteínas.

De las harinas se hacen tres clases, y aun se separan los remojuelos y salvados. Es sabido que en las capas externas del grano de trigo, en las inmediatas a la cáscara, es donde el trigo contiene sus sales minerales sumamente importantes en nuestra alimentación y en nuestro metabolismo. Por lo tanto, de una parte, acaso la menor recomendable, de las harinas, se fabrica el pan, casi puede decirse que está hecho de almidón puro. Pero ahora entra en acción la especulación mercantil, que para aumentar la ganancia de la panificadora, mezcla la harina de trigo con otras obtenidas de cebada o de centeno, de legumbres, y de cereales en malas condi-

cedidas y no hubiese caído sobre la clase ferroviaria el baldón de cobardía e inferioridad en que ante los ojos de los demás trabajadores colman a los del S. N. los dirigentes de éste ya que después de una montaña de expedientes y escritos para conseguir las mejoras tienen que ir a la huelga.

Resalta la patraña del congreso del sindicato Nacional celebrado urgentemente para hacer unas peticiones precisamente en vísperas de la crisis del Gobierno para así dar lugar a lo que es tan apremiante.

Dice que los ferroviarios de la C. N. T. no traicionarán esa huelga si tienen la gallardía de ir a ella. Los que ellos llaman irresponsables, seremos los primeros en secundarla, como seremos los primeros en ser seleccionados, para después astutamente llevarse con las mejoras conseguidas; pero no importa porque en nosotros no cabe la traición, que es la norma de esos elementos. Ataca al socialismo que por boca de sus ministros dicen desde el poder que no pueden hacer nada en beneficio del trabajador porque no hay una peleta. Y dicen esto mientras ponen todos los medios para no asustar al capitalismo que huye en lugar de, siendo consecuentes, socializar la producción; en vez de ir al socialismo con solidan cuando más fácil era su derumbamiento un régimen burgués; un sistema capitalista dejando intacta y aumentando las instituciones de fuerza armada contra el pueblo.

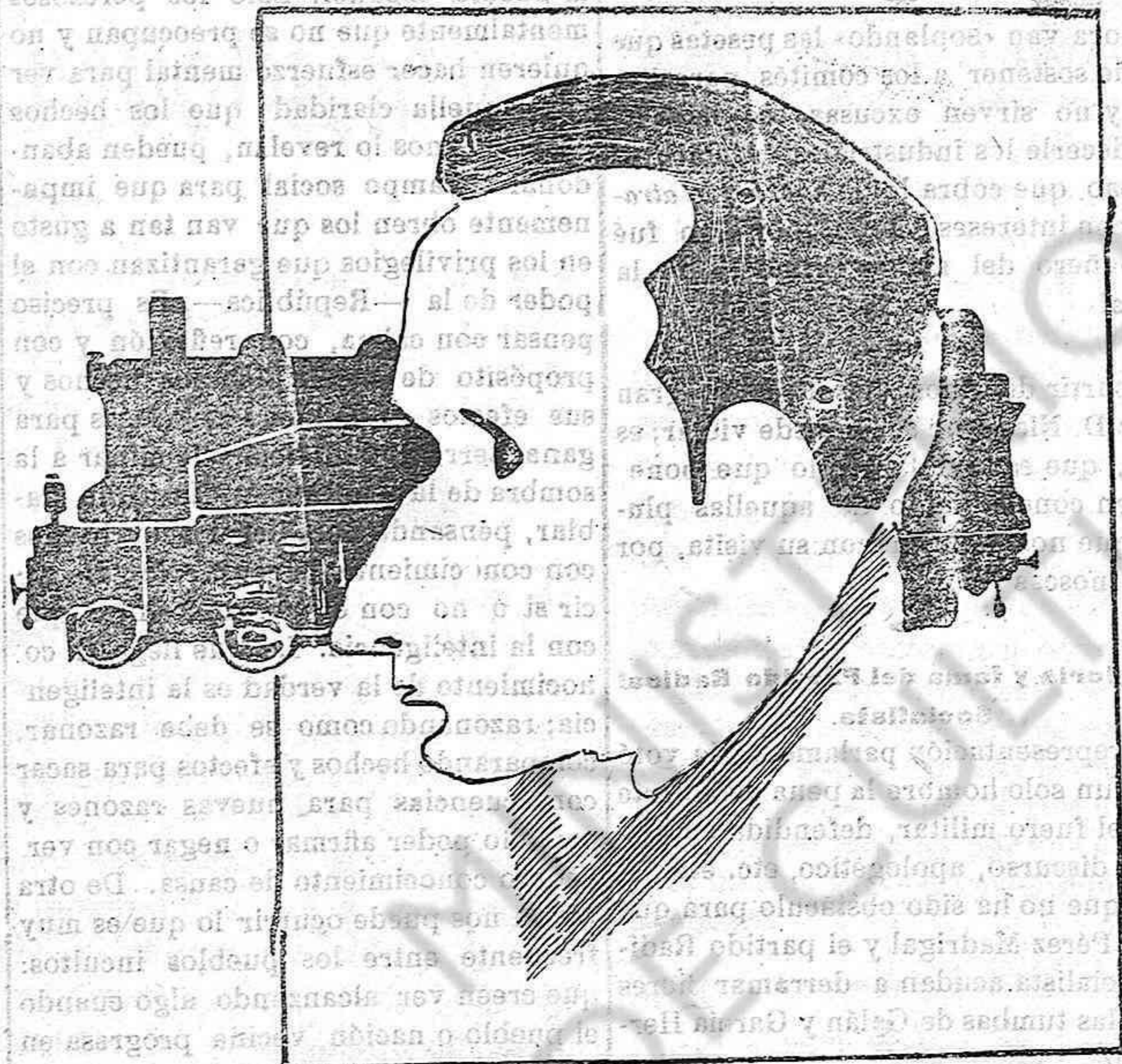
Diferencias doctrinales

Expone las diferencias doctrinales y tácticas que separan al socialismo o comunismo estatal, del comunismo libertario y dice que mientras para los estatales la política es lo mas esencial; para nosotros lo es el sindicato; pues sabiendo por experiencia que la política retrasa y aleja el triunfo de la clase proletaria ponemos todas nuestras actividades en crear sindicatos que son a la vez arma de lucha y escuela del proletario, y que estructurados de una forma ampliamente federalista serán los organismos que provisionalmente podrían hacerse cargo de la producción dis-

tribución y consumo intervenidas directamente por los trabajadores sin necesidad de dejar en pie el monstruo Estado creador de castas y autoridades. La C. N. T. comprende que ha llegado el momento de responsabilidad para la clase trabajadora y se dispone a preparar a ésta dentro de sus sindicatos, capacitándola para hacerse cargo de la riqueza social en la próxima e inminente caída del sistema capitalista.

Termina dando un viva a la Confederación Nacional del Trabajo y a la Federación

Nacional de Industrias Ferroviarias que es aclamado por los concurrentes al mitin. Breves palabras del compañero Izquierdo, ofreciendo nuevamente la tribuna e invitado a los ferroviarios a ingresar en la sección afecta a la F. N. I. F. pusieron fin al acto que si bien no estuvo muy concurrido, fué uno de los más importantes que de propaganda sindical se han celebrado en Soria.



El compañero J. Martínez, visto por el camarada Latorre.

Para los técnicos.- Nada podéis hacer si prescindís del obrero manual. Por la especial manera que tenéis de ser, género de vida y actividades, está falseado en vuestro sentido social, obedecéis a múltiples prejuicios y os creéis en un plano que representa elevación ficticia, predestinados a mandar y dirigir, sin reconocer la importancia de otros factores sociales, indispensables como vosotros para la convivencia.—Pedro BESNARD

Acabamos de leer el manifiesto que a la Federación Local de S. U. de Barcelona ha sido recogido por el sátrapa gobernador, publicado en «Solidaridad Obrera». Animo, compañeros, ¡que el triunfo es nuestro!

Los obreros de Pinares

Se está tramitando un asunto de capital interés para la zona de pinares que comprende Cabrejas del Pinar, Abejer, Muriel Viejo, Muriel de la Fuente, Alcuilla, Talveila, Casarejcs, S. Leonarde asunto que depende la solución de la crisis del trabajo este invierno de toda ésta comarca ya que muchos de ellos han sido despedidos por la reducción de personal en el Pantano; y como todos los años tendrían que emigrar a la capital o capitales en busca de trabajo

En otras zonas de pinares, fuera de esta provincia, se aprovecha por los obreros de su jurisdicción el residuo de r sina llamado «barrasco» desperdicio que no lo aprovecha nadie y que sin perjudicar al monte ni a nadie podrían sacar un jornal de 2'50 a 3 pesetas.

Fero se dá el caso que quien lo tiene que conceder es el Ayuntamiento de esta capital por ser el propietario del pinar segun los informes que tenemos de la Oficina Forestal, así como tenemos también los informes que no perjudica en nada al pino y no sabemos a que obedecerá pero el caso es que el tiempo va pasando y esto no se concede habiendo zonas como en Guadalajara que lo están aprovechando hace 25 años.

Como se trata de un caso de justicia quedando así patentizado en la última asamblea general— se acordó— por unanimidad prestar todo el apoyo a estos nobles compañeros hasta conseguir el logro de sus justas aspiraciones.

Este número está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

ciones, cuando no añade creta y sales de barita para aumentar su peso, y almidón y productos quimicos para conseguir la blancura y los buenos caracteres apreciables por la vista. Las levaduras son artificiales, y el pan se cuece deficientemente, para que no pierda su peso. Por lo tanto, quien busque en el pan un alimento suficiente y sano, sufre un engaño lamentable. El mercantilismo está mirando la pureza y sanidad del alimento, haciéndolo objeto de especulación y atentando descaradamente a la salud pública sin que la Sanidad tenga necesidad de apartar su preocupación de los microbios.

Otro tanto de del pan, podríamos decir, de la leche, del vino, del aceite, del café, que admiten múltiples sofisticaciones, hasta el punto que puede decirse que ni el vino procede de la uva, ni el pan del trigo, ni el aceite de la oliva, ni la leche de los animales.

Ni la alimentación puede continuar a merced del agio inhumano, ni la vivienda explotada por la avaricia de los caseros, ni la tierra confiscada por unos pocos, ni la salud humana a merced de tantos y tantos ultrajes. Esto ocurre aparte de que el pueblo lo sufre por

inconscientemente, porque quienes debieramos velar por su integridad lo amparamos con nuestra pasividad y nuestro silencio. La organización social, hace intangible el interés del capital, contra el cual no osa levantarse la Sanidad que lo acata y respeta en tanto mira despectivamente la salud encomendada a su custodia.

Como organizaremos la sanidad

El movimiento Sindical que representan los Sindicatos Unicos de Sanidad, adscriptos a la Confederación Nacional del Trabajo, tiende a contribuir a la conquista y edificación de otro orden social, el llamado comunismo libertario en el cual pretendemos organizar la Sanidad para que cumpla plenamente su misión gar n izadora de la Salud, y para que dé abasto a las necesidades de la colectividad. Como todos los bienes colectivos detentados por la propiedad privada queremos que la Sanidad y los conocimientos médicos pertenezcan a todos, sean patrimonio común, al que

todos tengan acceso, si más requisito que el de ser miembros útiles. Para organizar la Sanidad, no se precisan ingerencias extrañas, redentores erigidos en gobernantes, ni tutores que nos traten en menores de edad. La Sanidad, hemos dicho, debe ser organizada por los Sanitarios mismos, asociados en Sindicatos de los que pretenden ser embrión los actuales Sindicatos Unicos de Sanidad. En los de mañana, estarían asociados todos los sanitarios y no solamente los de una tendencia.

En ellos se tienden nivelar las diversas ocupaciones emancipando del trabajo penoso desagradable al enfermero elevándolo en rango humano, y haciendolo desaparecer la actual diferenciación de rango profesional, del mismo modo que se nivelaran las diferencias sociales económicas y jerárquicas

Por medio de cursos abreviados, se ofrecería a los enfermeros, practicantes y comadronas, obreros protesicos, y demás clases auxiliares, la oportunidad de aumentar su nivel cultural y su capacitación para el desempeño de más elevadas funciones.

Dentro del Sindicato, sería aceptada y tendría cauce y oportunidad realiza-

dora, toda iniciativa, ya que cada uno dentro de su función, es el más enterado para notar los lunares, y hasta para proponer el modo de obviar los inconvenientes, y el remedio adecuado a cada dificultad. De acuerdos tomados en Asambleas por los sindicados interesados, dependería la organización de la asistencia domiciliar, de dispensarios, clínicas, Hospitales y manicomios, en los que se concentrarían, todas las capacidades y esfuerzos, todas las técnicas y especialismos.

En los Sindicatos se acordaría la jornada de trabajo, por turno entre los profesionales, de acuerdo con las necesidades a llenar, con el número de profesionales a cooperar, y con la intensidad del trabajo, ya que el trabajo del sanitario, no es siempre igual, sino que sigue las incidencias de la morbilidad, de acuerdo con el rigor de las estaciones del año, y de acuerdo con la aparición de las epidemias.

Dada la variedad en la clase de trabajo, la duración de la jornada, sobre todo

(Continuar)

DIFERENCIAL

De "La Voz de Soria"

«Ea obreros y obreras que ya todos lo somos en España a instruirse y a trabajar contentas la República os salva...»
Camelos no; poeta radical socialista, pues los obreros todos, sabemos, que esta República es sólo para vosotros, los Nicetistas.

El mismo órgano oficioso de la provincia, al servicio de Alcalá Zamora y su república frailuna, en la forma insidiosa y rastrera que lo hace siempre copia y destaca en uno de sus números un suelto de «El Socialista» —¡Abrocharse!— haciendo constar en él los nombres de los que no votaron la consunción.

Esto para nosotros no tendría importancia, si en el comentario que hacen los traidores de Diciembre y que copian a la letra los anticlericales que aplauden y jalean a Alcalá el Bendito, no dijese lo siguiente: «Los otros señores—por los diputados de la izquierda—se han declarado representantes del sindicalismo. Y todos han coincidido con los cavernícolas».

Como puede verse la insidia no merece por lo canallesca, de las que nos tienen acostumbrados los social vividores; pero puede verse también que los radicales socialistas que hacen «La Voz» tienen cada vez más de lo último que de lo primero.

¡A vosotros si que os va conociendo el pueblo!

El santón radical socialista Marcelino Domingo, refiriéndose a la no colaboración de algunas minorías, en el actual gobierno, ha dicho a los periodistas las siguientes palabras: «Las que no colaboran directamente en el Gobierno, ponen condiciones para facilitar un ministro que no son viables. Los federales exigen que sea derogada la Ley de Defensa de la República».

Bueno es que vayan quitándose la careta estos traidores del pueblo que consideran necesaria una Ley de Defensa para masacrar impunemente a los trabajadores de Huesca al ir a rendir homenaje a los Hombres asesinados por la cobardía de ese mismo ministro.

Y de la secularización de cementerios en Soria, ¿qué?

¡Campesino! La tierra que cultivas con tu esfuerzo, la semilla que riegas con tu sudor te pertenecen íntegramente.

Niegate a reconocer propiedad de quien no trabaja la tierra

No pagues rentas ni tributos a quienes viven en perpetua holganza.

El primer escupitajo del «dignísimo» presidente D. Niceto I de España, a la mamona República, ha sido el homenaje a Galán «con una misa en la capilla del palacio».

Amigo D. Nice, un consejo:

No escupa muy alto, porque cuanto más suba el salivazo más pronto y más fuerte caerá sobre el rostro del que escupe.

Ahora van «soplando» las pesetas que han de sostener a los comités parasitarios, y no sirven excusas; eso han de agradecerle los industriales, a Paco el tumbao, que cobra lo de ahora y lo atrasado con intereses y todo ¡por algo fué compañero del amigo Primo el de la ribera!

A partir de unos días atrás al gran señor D. Nice I no se le puede violar; es decir, que es inviolable, lo que ponemos en conocimiento de aquellas plumas que nos honran con su visita, por si las noscas

A la gloria y fama del Partido Radical Socialista.

Su representación parlamentaria votó como un solo hombre la pena de muerte para el fuero militar, defendida en brillante discurso, apologetico, etc. etc.

Lo que no ha sido obstáculo para que el Sr. Pérez Madrigal y el partido Radical Socialista acudan a derramar flores sobre las tumbas de Galán y García Hernández.

Fray Lazo.

Del semanario anticlerical certemente desvergonzado.

No, señor; no. Si el señor Lerroux es el presidente del Consejo de la Sociedad de Naciones, ¿por qué regla de tres ha presidido todas las sesiones el señor Briand?

Y si el señor Briand ha presidido todas las sesiones ¿que pito tocaba allí el señor Lerroux, cuyo viaje nos ha costado 6.000 pesetas oro diarias?

Si alguien nos puede saear de este mar—completamente pacífico—de dudas, le regalaremos un frasco con la esencia destilada de todos los discursos que allí debió pronunciar D. Ale y que fueron pronunciados por Briand.

Piñón de ataque.

El niño vagamundo.

El hato de miseria entre sus manos, errante por el mundo, sin cariño, mendiga una limosna el pobre niño:

—Para mi madre enferma y mis hermanas.

Y así, de puerta en puerta, vagamundo cruza caminos, pueblos y ciudades, y pasea, feliz entre sus males, acuestas su miseria por el mundo.

Repugna que en el mundo queden gentes sin albergue, sin pan y sin vestido; Maldita sociedad, que tal consigues...!

Aplastas con tu zarpa al desvalido sin que te importe en la miseria verlo, y después... ¡te avergüenzas de tenerlo...!

Manuel Gonzalo Carretero.

El Royo 18 1931.

La República y la burguesía en el Poder.

Solo el desconocimiento que se tiene de lo que los republicanos hicieron para conquistar el Poder y no dejarlo escapar, es el que puede afirmar que la acción política es ineficaz para redimir al pueblo español. Solo los perezosos mentalmente que no se preocupan y no quieren hacer esfuerzo mental para ver con aquella claridad que los hechos acaecidos nos lo revelan, pueden abandonar el campo social para que impudicamente obren los que van tan a gusto en los privilegios que garantizan con el poder de la —República—. Es preciso pensar con calma, con reflexión y con propósito de medir bien los hechos y sus efectos en la lucha de clases para ganar terreno y no dejarse minar a la sombra de la ignorancia. Hay que hablar, pensando para llegar a los hechos con conocimiento de causa. No vale decir si o no con el corazon antes que con la inteligencia. Lo que llega al conocimiento de la verdad es la inteligencia; razonando como se debe razonar, comparando hechos y efectos para sacar consecuencias para nuevas razones y con ello poder afirmar o negar con verdadero conocimiento de causa. De otra forma nos puede ocurrir lo que es muy frecuente entre los pueblos incultos: que creen ver alcanzando algo cuando el pueblo o nación vecina progresa en todos los sentidos; creen que con contemplar el progreso de los que lo gobiernan, progresan ellos; como ocurre a algunos núcleos de obreros, que se entusiasman ayudando a la burguesía por creer que estando ella bien están sanos y salvos de calamidades y privaciones, y se pasan días y días, meses y meses, años y años y toda la vida mu-

riéndose, sin haber disfrutado el maná que esperaban del amo. Se murieron sin saber que era su enemigo

Y es hora que vean que esos pueblos que progresan, que esa burguesía que domina, que mancha y disfruta de tanto privilegio, mientras el pueblo hambriento, la miseria y el abandono en que está sometido muere de inanición y sus pulmones se corroen con la anemia.

(Obrero, hermano; revélate ante tanta iniquidad y sarcasmo). Toda esta gentuza se halla sometida al clero y a la nobleza y se propuso librarse de ella y se valió de diversas formas para vencer y venció y en el Poder se vale de las mismas o semejantes formas para continuar en coche de primera, engañando a los de segunda y no importándole nada los de tercera. Y le importan poco los de tercera porque éstos no han aprendido a defenderse.

La burguesía, cuando ve asomar algún peligro, se une; los trabajadores, cuando más peligro hay, se dividen por partes, algunos de ellos ya quisieran estar unidos, pero los otros son esos que apoyan a los de primera y esperan el maná pero no cae. Que lo pregunten a los de la U. G. T.

¡Trabajador! La unión produce fuerza y respeto y la división produce risa en la burguesía y lágrimas de sangre en los hogares proletarios.

Uno de la construcción.

Camarada:

Lee SOLIDARIDAD OBRERA

nuestro diario. En él encontra-

rás información de todo el mun-

do y no verás falseada la ver-

dad, como te pasa comprando

la prensa burguesa. — : — : — :

Rápida.

—Hijo... levántate. Anda que van a dar las seis... No te duermas que vas a llegar tarde. Vamos, hijito; a ver si vendes más churros que ninguno.

—Ya voy madre. ¿Hace mucho frío?, pregunta el niño temblando al cruel elemento

—No, no hace mucho; levántate ya.

—¿Tendrá luego brasero, madre? inquiere el hijo mientras se viste.

—No hijo; hoy no podemos, pero para cuando vuelvas te tendré las sopas calientes.

Al poco rato se oye la voz del niño que grita: «¡Churrero!» «¡Churrero...!»

—Rodolfo, levántate, que ha dicho mamá que vas a hacer tarde para ir al colegio.

—¿Está encendida la calefacción?

—Sí; y ya tienes caliente el agua del baño.

—¿Me habéis comprado ya los churros?

—Sí y están muy calentitos.

Y Adolfo, ayudado por el «ama», con mimos y halagos, abandona el leche, mientras en el hogar proletario, el pobre churrero, después de tres horas de continuo voceo, engaña al estómago con agua caliente, para ir al colegio aterido y ligero.

LUZ-BEL